

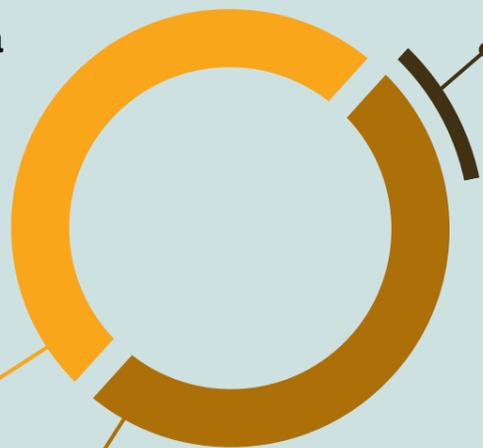
DENGUE

¿QUÉ HAY QUE TENER EN CUENTA?

Es una enfermedad vírica causada por un de las 4 variantes del virus del dengue. Se transmite a través de la picadura de mosquitos, normalmente en zonas tropicales y subtropicales.

Aproximadamente la mitad de las personas infectadas no desarrolla ningún síntoma.

El resto puede presentar síntomas inespecíficos tales como fiebre, malestar general o dolores articulares.



Cuadro típico del dengue

Unas pocas personas desarrollan el cuadro típico del dengue que se caracteriza por dolor de cabeza, típicamente detrás de los ojos, dolores articulares más o menos fuertes, y finalmente, la aparición de una erupción en la piel que causa mucho picor.



Fiebre



Cefalea



Dolores articulares



Erupción cutánea

Riesgo de complicaciones

Tras la fase febril (5-7 días) hay un mayor riesgo de que se produzcan complicaciones, como:

- Bajadas de tensión.
- Acumulación de líquidos en partes del cuerpo donde no debería haber, por ejemplo en el pulmón, lo que puede causar ahogo.
- Sangrado.
- Daño en algunos órganos (hígado, corazón o cerebro).

Estas manifestaciones definen el dengue grave y son poco frecuentes.

Grupos de riesgo

Las manifestaciones con dengue grave, son habituales en grupos de riesgo, especialmente en personas que ya han pasado un dengue antes, las que tienen enfermedades de base, las que se encuentran en edades extremas de la vida (niños y ancianos), y las embarazadas.



Cómo actuar

No existe un tratamiento antivírico específico. Sin embargo:

- Puede tomarse paracetamol.
- Hay que evitar los antiinflamatorios ya que podrían aumentar el riesgo de sangrado.
- Debe prestarse atención a la aparición de signos de alarma, especialmente los grupos de riesgo, y actuar en consecuencia.

¿Y si hay signos de alarma?

En tal caso, hay que acudir a urgencias médicas o a un médico especializado porque pueden comportar el riesgo de desarrollar un dengue grave.

Signos de alarma



Dolor abdominal fuerte, que no se alivia con calmantes, y/o vómitos persistentes.



Sensación de ahogo o dificultad al respirar, o edemas en las piernas que son consecuencia de acumulación de líquidos.



Sangrado (menstruaciones más abundantes de lo habitual, durante el lavado de dientes).



Hipotensión postural (tensión baja); puede comportar mareos y sensación de estar dormido.

DENGUE

¿QUÉ HAY QUE TENER EN CUENTA?

¿Puedo transmitir el dengue por contacto?

No. El dengue no se transmite por contacto entre personas.

¿Cómo puedo contribuir a reducir su transmisión?

Hay que tomar medidas para evitar la picadura del mosquito: vestir con ropa de manga larga, usar un repelente de mosquitos adecuado y evitar salir de casa durante la fase febril del dengue tanto como se pueda.



¿Qué ocurre si tengo dengue por segunda vez?

Paradójicamente los segundos episodios de dengue suelen ser más graves que los primeros. Esto ocurre por el siguiente motivo.

Después de una infección de dengue, nuestro sistema inmunitario genera anticuerpos que nos protegen de la variante del virus del dengue que nos había infectado, pero no de las otras tres variantes existentes. Es decir que a lo largo de nuestra vida podemos tener hasta cuatro dengues distintos.

Además, tras un primer episodio de dengue, los anticuerpos que se han generado, lejos de protegernos de una segunda infección, lo que hacen es facilitar la entrada de esta segunda variante del virus dentro de las células: lo reconocen pero no pueden neutralizarlo. Esto hace que el virus se replique con mayor facilidad y genere una cascada inflamatoria mayor de lo habitual.

Entonces, si he pasado un dengue recientemente, ¿puedo volver a viajar a una zona con riesgo de dengue?

Sí. Pero, en tal caso, es necesario extremar las precauciones para evitar la picadura del mosquito. Además, si se presentara fiebre o algún otro síntoma que recordara al episodio de dengue previo, debe dirigirse a un centro de salud e indicar que ya tuvo un primer caso de dengue.

¿Existe una vacuna para viajeros?

Sí. Existe una vacuna aprobada para personas que viven o viajan a zonas endémicas, como Latinoamérica y el sudeste asiático, o regiones donde pueda haber brotes puntuales.

Está especialmente indicada en personas con riesgo de sufrir un dengue grave. Es el caso de:

- Quien ha tenido dengue con anterioridad, porque se evita el riesgo de tener un dengue secundario.
- Personas con enfermedades de base (afecciones cardiovasculares, pulmonares, de los riñones o del hígado).
- Personas en edades extremas de la vida (niños y ancianos).

¿Quién no puede recibir la vacuna?

- Menores de 4 años, puesto que la vacuna no se ha aprobado para esta franja de edad.
- Mujeres embarazadas o lactantes.
- Personas inmunodeprimidas. Por ejemplo, casos de inmunosupresión congénita, de tratamientos quimioterápicos o con fármacos que reducen las defensas, o de cánceres avanzados y leucemias.

¡A tener en cuenta!

Hay que consultar al personal médico con mucha antelación ya que la vacuna se administra en dos dosis separadas **tres meses**.

Deben adoptarse medidas para evitar la picadura del mosquito ya que la vacuna, aunque segura y eficaz, no protege igual contra los 4 serotipos del virus y no reduce a cero el riesgo de dengue o dengue grave.